

## ¿A Qué Ciudad Perteneces?

Posted on *January 01, 1970* by *Néstor Martínez*

Cristo hizo todo por nosotros. Y lo que hizo fue tan grande que, por esa razón, a veces podemos sentirnos insignificantes. Nos crucificó. Nos mató. Nos enterró. Nos dio vida. Nos resucitó, y nos sentó en su trono, juntamente con Él, en el cielo. Es un hecho. Tenemos que investigar qué es eso y como se lo podemos compartir a otros. De allí que cobra valor lo que quiero hablar ahora, que es el descubrir, detectar o discernir a qué simbólica ciudad pertenece tu ciudadanía, sencillamente a batallar contra posiciones babilónicas en nosotros. Militando, peleando, o identificando esas posiciones babilónicas en nosotros mismos. Si hay alguna, afuera hay lugar, sácala. Vamos a usar Babilonia física, la ciudad, para extraer de sus características, principios que tienen que ver con mentalidades que fluyen en cualquier persona. Babilonia se sienta sobre las aguas. Es la mujer de Apocalipsis que se sienta sobre las aguas. Las aguas, dice Apocalipsis 17 versículo 15, que son muchos pueblos, lenguas, tribus y naciones. O sea: la humanidad. La Biblia también nos dice, en Apocalipsis, que Babilonia se divide en tres partes: 1- Religión 2- Política 3- Economía. Por eso es que, entonces, no podemos decir que Babilonia es una iglesia, o un tipo de creencia, o un tipo de fe. Tampoco podemos decir que Babilonia es el papado, o es una ciudad, porque eso sería lo que al enemigo le encantaría que pensáramos. Porque mientras tenemos la mentalidad puesta en buscar a una ciudad o a una religión, o a una sola entidad, ella permea la mentalidad de cualquier creyente, o no creyente, que le da acceso a la tierra. Es un espíritu, antagónico al propósito de Dios. A través de la palabra vamos a ver qué posiciones no son adecuadas, especialmente en un tiempo de transición como el que tú estás cruzando. La palabra dice "sal de Babilonia, pueblo mío". Nota que la orden para salir de Babilonia es para el pueblo de Dios, no para el mundo. ¡Sal de Babilonia, pueblo mío! Claro, literalmente, en el Antiguo Testamento, saliendo del cautiverio de Babilonia, setenta años, en manos de Zorobabel, Hageo profetizando, y en el tiempo de la reforma del templo de Zorobabel, salen después de setenta años del cautiverio de Babilonia. Todo Corintios nos dice que aquellas cosas que le acontecieron a Israel, son ejemplos para nosotros, a los cuales nos han llevado los fines de los tiempos. Entonces, podemos ver en esa foto, en esa tipología, en ese ejemplo del Antiguo Testamento, principios para salir de las mismas características. Principios o posiciones mentales, que podamos ver dentro de lo que aconteció en Babilonia. Estoy diciendo todo esto para que sepan qué vamos a hacer cuando abramos el Libro. Vamos a leer algunos versos. Primero, vete a Jeremías 50. Vamos a leer tres o cuatro versos, allí, y luego vamos a ir a Génesis 11. (*Jeremías 50: 1*) = *Palabra que habló Jehová contra Babilonia, contra la tierra de los caldeos, por medio del profeta Jeremías. (2) Anunciad en las naciones, y haced saber; levantad también bandera, publicad, y no encubráis; decid: tomada es Babilonia, Bel es confundido, deshecho es Merodac; destruidas son sus esculturas, quebrados son sus ídolos.* (Nota que Babilonia no se destruye sola, hay que venir en contra de ella. Babilonia no cae sola, es igual que Jezabel; hay que empujarla y tirarla de la ventana, no se muere de un ataque al corazón). (*3) Porque subió contra ella una nación del norte, la cual pondrá su tierra en asolamiento, y no habrá ni nombre ni animal que en ella more; huyeron, y se fueron.* (*4) En aquellos días y en aquel tiempo, dice Jehová, vendrán los hijos de Israel, ellos y los hijos de Judá juntamente; e irán andando y llorando, y buscarán a Jehová su Dios.* (*5) Preguntarán por el camino de Sion, (Ese eres tú), hacia donde volverán sus rostros, diciendo: venid y juntémonos a Jehová con pacto eterno que jamás se ponga en olvido.* Número uno: vemos que Sion, aquí, representa a la iglesia verdadera, a la iglesia del tiempo final. Vemos que los tiempos finales, dice aquí, el día, y te

habla de aquel día, del día del Señor. Que no es un día cronológico, sino un kairos de Dios. Es un tiempo en Dios. Es el tiempo de la siega, es el tiempo de la fiesta de los tabernáculos hoy, literalmente, celebrándose. Estamos en el tercer día de Dios. Estamos escuchando las trompetas de Dios. Y los mensajes proféticos nos están sacando de una mentalidad babilónica, de una religión que tiene forma, pero carece de poder de consumación. No puede terminar la obra de Dios con la presente condición que tiene. Por eso hay reforma. Y entonces estamos oyendo la trompeta, y lo que acontece cuando se escucha la trompeta, que es un mensaje de Dios y no un ángel que esté tocando algún tipo extraño de instrumento. Las trompetas son las voces de Dios que están en la tierra. Salen de todas partes, casi siempre son desconocidos. Salen las voces de Dios y están produciendo el día de la aflicción del alma. Allí es donde tú eliges si quieres ser bendecido y si verdaderamente tienes un compromiso con Dios. Todo esto es necesario, si es que vamos a tener la gran siega. No hay siega sin que primero haya una separación. Hay que separar el trigo de la cizaña. Reitero: hay que separar el trigo de la cizaña. Escúchame: el gay te dice que es gay, el homosexual te dice que es homosexual, el que es antagónico a Dios, te lo deja saber, el santero o el espiritista, son orgullosos de sus religiones, el que vive de la hechicería, te publica su aviso en el periódico, aquel que te lee las cartas, pone su oficina en el centro. Muy bien; a ese tipo de cizaña no es necesario identificarla. La cizaña que hay que identificar, son los lobos vestidos de ovejas. Dice la Palabra que está en el mismo campo, tan cerquita, que si procuras arrancar esa cizaña, te puedes equivocar y arrancar a un creyente verdadero. Por eso Cristo dijo que debíamos dejarlos crecer juntos por un tiempo. Pero resulta ser que el tiempo se acabó, porque los justos no pueden mostrar el Reino de Dios, hasta que cierta gente sin compromiso, no se identifiquen con lo que andan buscando. Estamos cruzando el día de la aflicción, por eso nos duele un poquito servir a Dios, hoy. Dice que en los últimos días, viraremos nuestros rostros hacia Jerusalén. O sea: la gente va a estar buscando el verdadero camino. Dice que Babilonia, primordialmente religiosa, será destruida conforme a la edificación de Sion. La forma en que se destruye a Babilonia, es construyendo a Sion. La guerra es contra ti mismo. Salir de Egipto, es basado en una decisión. Pero entrar a Canaán, es una batalla contra ti mismo. Para entrar en Canaán, tú tienes que corregir posiciones internas. Pero, para salir de Egipto es suficiente con estar insatisfecho. Es muy fácil salir. Mucha gente sale de lo que llamamos religión, pero mueren en el desierto. Porque para entrar en lo que llamamos Canaán, tienes que ser fuerte contigo mismo. Lamentablemente, la gente se ama demasiado, se trata muy bien. Pero lo cierto es que tenemos que ser fuertes con nosotros mismos. Tenemos que cambiar posiciones internas que tenemos y que no son adecuadas para vivir en este tipo de dimensión. Recuerda lo que dice 2 Corintios 10: todo lo que leamos en babilonia, se aplica en nosotros. En Apocalipsis 18:21: *Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada. (A Babilonia la derrumban los fuertes) (22) Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oírás más en ti; (Escucha: Babilonia tiene mucha música) y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oírás más en ti.* Escucha: aquí vemos música, arte, tecnología, manufactura, sociedad y mercadotecnia. Babilonia está en todas partes. Y todos ellos están tristes, porque Babilonia cae. Los únicos que se están regocijando son los apóstoles y profetas. ¿Por qué? Porque ellos la destruyen. Esa es la razón por la cual muchas congregaciones declinan invitar esas voces. Todo aspecto de la vida es afectado por Babilonia, de manera que no podemos ser tontos, no podemos ser simples, mentalmente hablando. Tenemos que discernir si es que nosotros hemos cedido nuestros miembros a alguna posición babilónica. Puede estar en tu música, puede estar en el arte. En Daniel 3:1, Babilonia, allá, Nabucodonosor, trataba de obligar a Daniel, que es tipología de la iglesia de los últimos días, una iglesia gubernamental en medio de caos satánico en la tierra, a que adorara la imagen del sistema satánico. O sea que babilonia siempre te quiere hacer conformar a valores. Opera por presión de grupo. Si la mayoría lo está haciendo, ¡Hazlo tú también! Estamos descubriendo cómo opera ese espíritu. ¡Pues todas las iglesias lo están haciendo así! Opera por presión de grupo. Todo el mundo se está doblegando a la imagen. ¿Por qué tú no te doblegas? Busca atrapar tu fuerza, hasta que te debilita. No te comprometas. Los mayores aspectos de Babilonia, se encuentran en lo que solemos llamar como la casa de Dios. Invade y se entrelaza

con la actividad de los santos. De manera que mucha de la guerra contra Babilonia, es una guerra o una milicia, en contra de principios equivocados, o conceptos erróneos, que nosotros mismos hemos edificado mentalmente en esa casa de Dios. Que ahora son obstáculo para permitir acceso a lo que Dios quiera hacer para terminar Su obra en la tierra. En Génesis 10:8, dice: *Y Cus engendró a Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra.* Tuvo el primer reino, Nabucodonosor, tuvo el primer reino literal en la tierra. Es donde primeramente la palabra es mencionada. Son descendientes de Noé. Es la primera vez que la palabra Reino es mencionada, en español no lo dice. En el hebreo, sí y en el inglés, sí. El primer reino lo tuvo Nimrod. Es una tipología de un mover apostólico falso. Es la segunda vez que la palabra ciudad es utilizada. La primera vez que la palabra ciudad es mencionada en la Biblia, es en Génesis 4:17, cuando Caín construye la primera ciudad, fuera de la presencia y de la voluntad de Dios. Es por eso que las ciudades, a veces, no son tan viables para sentir, buscar o estar conscientes de que Dios existe. Mucha gente se va al campo, a ver ríos y montañas, o mares y playas, para ver la obra de Dios. Ojo: vivir en una ciudad, no es pecado. Ser arrebatado por el “corre-corre” de una ciudad, sí lo es. Caín construye la primera ciudad, y crea un concepto religioso que dice: “voy a adorar a Dios a mi manera, no me interesa cuáles son las estipulaciones para el sacrificio. Voy a adorar a Dios de la manera que a mí me guste” Allí empieza el principio babilónico. Es una religión externa, Nota que la ofrenda de Caín y la ofrenda de Abel, eran correctas ambas. Las dos también eran bíblicas. Ambas estaban bien por fuera. Hebreos nos dice que la diferencia fue que uno lo hizo sin fe, una sustancia interna. Religión es una forma que carece de sustancia. Una religión es aquello que echa la voz de Dios afuera, no acepta que Dios le diga cómo hacerlo o como no hacerlo. Abel es el profeta, lo dice la palabra en los evangelios. Si Abel es profeta, la religión apaga la voz de los profetas. La religión siempre apaga la voz de los profetas. ¿Por qué? Porque son los profetas y los apóstoles los que cargan la gracia para discernir a Babilonia. Vamos a eliminar esa cosa que con su mera existencia, nos comunica que nosotros estamos en error. Mátao. Ciérrale la puerta. No vayas a sus conferencias, no escuches sus audios ni videos, no ingreses en su página Web. Destruye lo que, con su mera presencia, me dice a mí que estoy errado. No hay ni qué hablar, sólo la postura de lo verdadero, juzga lo falso. La postura de lo real, juzga lo falso. Y eso fue lo que hizo Caín. Abel, cada vez que te veo, me acuerdo que yo estoy mal, chau, ¡Fuera de aquí! Eso, hoy, sería así: ¿Dios quiere reforma? ¿Andan diciendo que Dios quiere reforma? Pues entonces elimina a todas las voces que andan enseñando y predicando sobre reforma. Ahí va a salir alguno que diga: “No, mira, yo no estoy listo para cambiar, ahora. Yo traigo mi ofrenda, me llevo mi mensajito, mi profecía y lo hago a mi manera. Esas son las posiciones que queremos descubrir. Si hubiera algo así en nosotros, será muy valioso que cambiemos ya mismo. Esta es la naturaleza de Caín: construye la primera ciudad. Vida humana, pensamientos, filosofías que se desarrollan fuera del ámbito de Dios, en directa rebelión a lo que Dios había dicho. Se forma una ciudad, empleos, actividad humana, pensamientos, filosofías, doctrinas, todo edificado en contra de la palabra que Dios dijo: llenad la tierra. Y ellos dijeron: ¡No! ¡Nos quedamos todos en el mismo lugar! A mí me da cosa cuando la gente dice que el planeta está súper-poblado. Claro, si te metes en las ciudades, vas a ver que ya no les cabe más gente. Pero si tú te subes a un avión y vuelas, vas a ver que entre ciudad y ciudad, hay kilómetros y kilómetros de tierra sin usar. ¿Qué pasa? Pasa que la religión nos corta el espíritu pionero. Nos entregamos a la presión de grupo y no hay poder de rompimiento. La gente se limita al espíritu cultural, y no rompe las barreras. Es todo lo contrario a lo que es un verdadero hijo de Dios. A él nada lo detiene y es ilimitado en sus esfuerzos. Todo en lo que ponga su mano, Dios lo bendice. Por eso es que lo llamamos Rompimiento Global. Y no es para que tenga un título pomposo, es porque queremos pensar así. ¿Tú dices que de una isla no sale nada bueno? Aquí va a salir algo bueno. ¿Tú dices que nadie pudo hacer tal cosa, aquí? Lo asumo y lo voy a hacer. Rompiendo barreras para la gloria de Dios. Rompiendo límites económicos, rompiendo límites políticos, rompiendo límites religiosos, rompiendo límites culturales. Expandiendo nuestra mente, maximizando el potencial de nuestra vida. Convirtiéndonos en todo lo que podemos ser. De zapatero, a dueño de la tienda de zapatos. De cadete, a gerente de la empresa. Porque puedo darle más acceso a Dios maximizando quien soy que siendo mediocre con mi potencial. No importa que el abuelito y tu papá se quedaron en esos niveles. ¡Tú vas a

superarlos a los dos! En Génesis 11, hay una porción bíblica muy conocida, como que son muchos los ministros que la usan para predicar. Vamos a examinarla desde otra óptica, si podemos. (*Génesis 11: 1*) = *Tenía toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.* (2) *Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.* (3) *Y se dijeron unos a otros: vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra,* (En lugar de piedra. El ladrillo en lugar de piedra. ¿Cuántos están viendo que ya empezaron mal? Ya están cambiando los materiales originales. Son ladrillos en lugar de piedras), *y el asfalto en lugar de mezcla.* (Eso es como cuando tú vives en un edificio, y el electricista se quiere economizar un par de monedas y te coloca cables más baratos. El problema es que después cuando encendemos la luz, obtenemos fuegos artificiales. Así también hay gente edificando cosas para Dios. Intercambiando ciertos principios que producen mediocridad, que es el estilo de Babilonia). (4) *Y dijeron: vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo,* (Querían llegar al cielo) *y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.* (¿Qué había dicho Dios? Espárganse en toda la tierra). *Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.* (6) *Y dijo Jehová: he aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.* (7) *Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.* (8) *Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra,* (Que era lo que les había dicho que tenían que hacer) *y dejaron de edificar la ciudad.* (9) *Por eso fue llamado el nombre de ella Babel porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.*

Quiero extraer algunos principios de estos pasajes, y si algunos de estos principios está operando en ti, auto-evalúese y diga: hasta aquí nos trajo este río. ¡Fuera Babilonia! Número uno: Babilonia es establecida por fuerza humana. Es un paralelo a lo que Dios está haciendo en el espíritu. Están construyendo la ciudad que luego Abraham encuentra, pero tiene que dejar. Dice que cuando la encuentra, andaba buscando una ciudad cuyo fundamento era de Dios y que esa no era. A eso lo vemos en Hebreos 11, versos 8 al 10, más o menos. Abraham reconoció que aquello que se había formado en lo natural, era un paralelo a lo que Dios quería hacer en el espíritu. Escúchame: las dos se ven igual por fuera. Tanto la casa que está hecha sobre la arena, como la casa que está hecha sobre la piedra, se terminan. Se ven hermosas por fuera, y las dos parecen estar llenas de la gloria de Dios. Pero una está sobre la arena. ¿Sabes lo que es la arena? La arena es fragmentos de roca. Fíjate, hay iglesias que construyen con conocimiento fragmentado. Babilonia. Si no entendemos el fundamento de Cristo y qué es lo que Él ha hecho por nosotros de principio a fin, estaremos edificando sobre un fundamento que, cuando venga la tempestad, la cual la trae Dios, no Satanás, vamos a caer. Dios es quien sopla sobre su casa, y sopla para que todo lo que no es trigo, se vaya. Satanás no puede tocar la casa de Dios de esa manera. Las puertas del Hades no prevalecen. Número uno, entonces: establecida por fuerza humana. Está construida por la creatividad de Adán. Vamos a llenar la casa como se pueda, trae canciones bonitas, arma un mensajito entretenido, ponle muchas luces y buen sonido de audio. Ministra el alma de las personas, emocionálas. Hay que adoptar todas las medidas necesarias para que la gente se ría un buen rato y lllore en otros. Mientras la casa esté llena, estaremos bien. Babilonia construye por esfuerzos humanos. Número dos: Babilonia se parece a lo que es real, pero no lo es. También vemos aquí que es la primera vez que se ejerce autoridad sobre seres humanos. Sin embargo, todo hace ver que se está ejerciendo fuera del orden divino. Cuando Dios habló con Adán y le dio gobierno y autoridad, nunca mencionó que el hombre tendría autoridad sobre el hombre. Por eso el hombre siempre tiende a rebelarse a autoridad que no viene acompañada de compasión. Si tu liderazgo no es conforme al orden de Melquisedec, vas a tener autoridad sin sacerdocio. Recuerda que somos del orden de Melquisedec, tenemos gobierno por sacrificio personal. Somos ministros de autoridad, pero con amor fuerte. Tenemos autoridad que fluye por compasión. Si lo separamos, tenemos legalismo o todo amor. Las dos son Babilonia. Tenemos que ministrar según el orden de Melquisedec. Es una nueva creación, es un linaje escogido, es Real, (Reyes) sacerdocio. Son dos condiciones en un mismo ser. Un estado de ser nunca visto antes en la Biblia. O eras rey, o eras sacerdote. Pero, de Cristo para acá, si vas a ser ministro de Dios; si vas

a ser ministro competente del Nuevo Testamento, o sea, todos nosotros, tenemos que tener ambas condiciones, unánimemente, fluyendo en nosotros. Gobierno, basado en amor, autoridad por sacrificio personal. O sea: autoridad producida por tu propio sacrificio, no por títulos. Estamos identificando a Babilonia. El orden de Melquisedec. Nimrod es un orden apostólico equivocado. Es legalismo en la casa de Dios. Es gobierno de afuera para adentro. El gobierno de Dios, es de adentro para afuera. *Pondré mis leyes en su corazón, y Yo seré su Dios. Yo seré su Dios.* Recuerda que Babilonia fluye en todas partes. Cosas que parecen reales, pero que no son. Sin ir más lejos, hoy se habla mucho de globalización, pero no todo lo que se dice que es globalización, es real. Hablamos de redes, pero no todo lo que parece ser una red, es real. Hablamos de unidad y vemos gente que se congrega junta, pero que no está unida. O sea: son cosas que parecen ser reales, pero que no lo son. Recuerda que la ciudad que Dios está buscando, es la real. La nueva Jerusalén es, nosotros. Entonces aquí estamos viendo una torre, una ciudad que está en contra del orden divino. No te olvides que podemos tener redes construidas por ambición, no por guía y obra del Espíritu. Podemos tener congregaciones enormes por mercadotecnia, no porque Dios las originó. Siempre se ven iguales por fuera, pero no son lo mismo por dentro. Babel significa confusión. Y Dios le puso babel a la ciudad, no simplemente porque Él confundió el lenguaje, sino porque su construcción tenía el enfoque confundido. De manera que la llamó por su nombre. Es lo que dice en el original, en el hebreo. Se llama Babel, no tanto porque Dios le dijo: Eres Babel, sino porque el nombre que Dios da, siempre expresa la característica de la cosa a la cual le otorga el nombre. Estás confundido, te llamas Babel. Entonces, cuando las construcciones eclesíásticas o las visiones estructurales están confundidas, la naturaleza de nuestra jornada, nos pone el mismo título de Babel. Es un método de operación. Así que, cuando vemos el nombre de Babel, dentro del nombre vemos cómo los principios de su funcionamiento, nos dice cómo identificarla en nuestra casa. La verdadera casa de Dios, somos nosotros. ¿Quién es la casa de Dios? 1 Pedro, capítulo 2 y versículo 5, dice que somos casa de Dios.. Hebreos 3, versículos del 1 al 6, dice que Cristo esté sobre su casa, la cual somos nosotros. Efesios 2, versículos 22 al 29, dice que estamos siendo contruidos para ser morada de Dios. Apocalipsis 21, versículo 3, dice que Dios hizo tabernáculo con los hombres. Cristo, hablando de su Padre, la deidad, dijo vendríamos y haríamos morada con vosotros. Nota que la verdadera casa, la nueva Jerusalén, la ciudad que Dios está edificando, no el hombre ni ningún judío, al cruzar el charco, eres tú. Entonces, si Babilonia va a confundir a alguien, es a ti. Porque la idea es que tú no termines la casa, para que no se termine la obra. Si nos ponemos a mirar las cosas físicas alrededor de la tierra, nunca vamos a terminar las cosas espirituales que Dios nos ha otorgado. Babilonia parece lo real, pero está equivocada. Por ejemplo, en la lealtad. Es toda una palabra en la iglesia, tenemos que ser leales. ¿Pero leales a qué? Ahí es donde se mete Babilonia. ¡Sé leal! ¿Pero, leal a qué? Así es que, dentro de la misma doctrina que le damos a la gente, le enseñamos a ser leales a la doctrina. Y para que tú no escuches nada más que la doctrina, ni te atrevas a escuchar ninguna voz por fuera de la doctrina. De manera que si Dios, algún día, te quiere hablar, tú estás entrenado a no escucharlo. Porque la misma doctrina te dice: esto es la sana doctrina, y no salgas de allí. Ah, ¿Y si Dios quiere hablar? ¡Sé leal! ¿Leal a qué? ¿A un sistema terrenal? ¿A una doctrina? ¿Leal a qué? Cristiandad no es un culto en una iglesia, es un estilo de vida en la tierra. Es tu interacción social. Es el acceso que tú le das a Dios donde quiera que tú pones las manos. En tu trabajo, en tu escuela, en tu matrimonio. Donde quiera que tú te pares, tú tienes que producir acceso para Dios. Y eso es muy importante, porque el acceso para Dios no viene por milagros y prodigios, aunque si es necesario los incluya; viene por mentalidades adecuadas para el tiempo. El acceso a Dios se produce por una mentalidad adecuada al tiempo. Si estamos atrasados mentalmente con lo que Dios está haciendo, no le damos acceso. ¡Es que yo me porto bien! Eso es básico. Si tú no te portas bien, yo no estoy hablando contigo ni para ti, ahora. Estamos hablando de producir acceso de Dios a la tierra. ¡Es que yo tengo un hermoso matrimonio! Más te vale. ¡Es que yo cuido muy bien a mis hijos! Es tu responsabilidad. Estamos hablando de producir el propósito de Dios en la tierra, que va más allá de portarte bien. Va más allá de tener paz en el hogar. Esos son beneficios de ser parte, no tienen nada que ver con el propósito. Israel anduvo bendecida todos los días de su vida, y nunca entró en el propósito. Fueron enemigos de Dios toda su vida, y Dios les

amó y les bendijo. Nunca les faltó nada. No confundas bendición con estar bien. Anótalo por ahí. Dios te bendice porque te ama, no porque estás correcto. Número tres: dice allí en Génesis 11 que se establecieron allí. Número tres: se establece. La traducción genuina del original hebreo para establecer, es renunciar a continuidad. Esto es: sedimentación. Como decimos en Argentina: achancharse a un lugar o a una cosa. Viene de chanco, que es como llamamos por aquí al porcino, al cerdo. Es como decir: ¡No me apures! ¿Qué más quieres? Ya estoy diezmando, me sé de memoria y las canto a todas las canciones, y aquí estoy todos los domingos, firme y sin faltar. Por eso, ¡No me apures! Mentalidades fijas. Satisfacción religiosa. Cero jornada en tu vida. No hay migración constante a nuevas posiciones en Dios. Temerosos a fresca revelación de Dios. Nos rehusamos a continuar con Dios. ¿Cómo anda, hermano? Y aquí estamos, en la lucha, qué se le va a hacer. Gloria a Dios. Venimos tres años después, nos encontramos con el mismo hermano: ¿Cómo anda, hermano? Tirando, en la lucha, que se le va a hacer. Esa es una mentalidad babilónica. Cada vez que te visite, quiero verte más inteligente. Es un buen principio, este. Yo lo pongo en práctica examinando y analizando los correos de las personas con el correr de los tiempos. Muchos que eran simples correos sentimentales, hoy han tornado e intercambio de vivencias proféticas. Otros, siguen con si mi marido, mi mujer, mi suegra o mis niños. Quiero verte más excelente, quiero verte más sobrio, quiero ver tu negocio más próspero, quiero ver tu familia más unida y afianzada, quiero ver tu implementación todo el tiempo que te vea. Quiero que tu mentalidad hoy, sea superior a la que vi el mes pasado. Eso es migración constante. La jornada es una caída de existencia que Dios está produciendo, es una caída de persona, es el varón perfecto, no es un ministerio, no es una actividad, las actividades tienen que ser controladas, tienen que ser autorizadas y se les da el permiso de acuerdo al estado mental de la gente, estamos produciendo una calidad mental en la tierra, la expresión de Cristo Jesús. Migración constante. Empezamos como la simiente del grano de mostaza, pero tenemos que producir sombra para todo el torreón. Empezamos con tres medidas de harina, pero tenemos que quedarnos con todo el pan. Donde el reino de Dios toca, tiene que aumentar. Constantemente migrando hacia nuevas posiciones mentales. No sé inglés, para ahorita lo aprendo. No sé nada de computadoras, pero ya aprendo informática súper veloz. Eso es ministerio en el siglo veintiuno, me consta. Me había salido de la Universidad porque me habían dicho que no valía la pena porque Cristo viene ya, pero ahora he entendido que debo proseguir con mi carrera y que Cristo venga cuando quiera. Y ahora prospérame. No interesa cuanto necesito, tú prospérame y yo repartiré el excedente donde sea necesario. Dame otro idioma, Señor, no quiero estar limitado al único que conozco. Dame alguno universal, así cuando aparece algo nuevo puedo leerlo, porque si espero que alguien lo traduzca al español, jamás lo veré. ¿Y Babilonia qué dice? ¡Ya! ¡Así está muy bueno! ¡Es suficiente, no escarbes más, me pierdo! Babilonia se detuvo. Vio un lugar que le pareció bueno, y dijo: basta, aquí armo mi tienda y me quedo. ¡Levanta tus estacas! Hay jornada. Levanta las estacas, el fin es Dios. No queremos que Dios nos visite, ¡Queremos que se quede a vivir con nosotros! Número cuatro: se establecieron en la llanura. Son gente que no quiere elevación. No quieren subir a los lugares altos. Son gente que eligió quedarse en el llano. No tiene posiciones altas en Dios. No tienen esa lucha de subir la cuesta, están en la llanura. Habla de una cristiandad perezosa. No queremos subir la cuesta porque es más difícil. Y, además, mientras voy luchando por subir a nuevos niveles con Dios, voy perdiendo amigos. ¡Y yo quiero seguir quedándome con mis amigos! ¡Es que no, hermano! ¡Yo no puedo predicar eso porque yo pertenezco al consejo, a la junta, se van a enojar conmigo! Si digo esas cosas se me va a ir míster diezmo número uno. ¡Y forma parte de la familia fundadora de la iglesia! ¡Tienen influencias! ¡Me van a echar! ¡Necesito el salario! ¡Tengo una familia! ¿Fundador de la iglesia? ¿Entonces no era Cristo, como me enseñaron? Cuando Satanás encuentra en tu vida un punto de doblez, tú estás controlado. Nunca te establezcas en la llanura; Sion está en el vértice del monte. Sion está en posiciones elevadas con Dios. ¡No prediques tan profundo! ¡Mi gente es demasiado simple y no te entiende! Elevación, queremos elevación. Babilonia no quiere elevación, quiere llanuras. El Salmo 84 dice que bendecido es aquel que tiene peregrinaje en el corazón. Eso no quiere decir que estamos hablando de gente que quiere ir al cielo, sino de gente que está migrando constantemente con nuevas posiciones en Dios. Una vida sencilla, sin trabajo, sin esfuerzo, un mensaje que no te hace pensar, que no te trae convicción.

Convicción es una cosa, legalismo es otra. No tienes buena perspectiva, porque si vives en la llanura, no puedes ver correctamente. Es lo mismo que quien va a un estadio de fútbol y se ubica junto al perímetro del campo, allá abajo. Tiene una visión del juego reducida a esa zona. En cambio, el que está allá arriba, en lo más alto de las gradas, tiene una visión total del campo. Así es aquí: desde la llanura, tienes una visión acotada de lo que es Dios. Entonces comienzan a adorar a un Dios que en realidad no existe, es un error mental. Sabes que ser idólatras es adorar imágenes, y que una imagen es tu concepto de algo. Y si tu concepto de Dios está equivocado, y tú estás adorando a un Dios que tú crees que existe, y que se comporta de cierta manera, en verdad eres un adorador de ídolos. Eidolón, es la palabra: falsas imágenes de Dios es su significado. En la Biblia se nos exhorta y se nos dice: "Cuidado, hijos, con los eidolones". ¡Oh, Dios es esto, Dios es aquello! ¡Qué lindo eres, yo te amo! Y estás adorando un Dios que no existe. Tienen un concepto raro de cómo funciona, de cuáles son sus principios operativos, la tecnología profética de Dios. ¿Y qué estamos haciendo, entonces, en la llamada casa de Dios? ¡Conociendo el Dios correcto! Y esto para producir una adoración que adore al Dios verdadero. Fíjate que la religión nos proyecta una imagen de Dios que, con el simple devenir de estudios serios, comienza a derrumbarte una serie de altares falsos que te habías creado. Es como que recién comienzas a entender quién es Dios verdaderamente. Por eso es que hay una gran mayoría que todavía está adorando a su concepto de Dios, no al Dios real. Por eso es que Cristo dice que de labios se lo honra, pero que muchos de nuestros corazones están lejos de Él. Me están adorando de labios, pero sus corazones no andan ni cerca de donde yo estoy. Se ha creado una moda en la iglesia que, en muchos casos, no permite entrar al amor de Dios. Así que Babilonia es toda aquella mentalidad que se sedimenta, que se establece en llanura. Número cinco: Babilonia se expresa en falsa unidad. El motivo de sus reuniones en la Torre de Babel, era para que no fueran esparcidos. O sea que cada uno estaba unido al otro por conveniencia personal y no por un propósito común. Eso, es falsa unidad. Eso equivale a incorporar a todos los jóvenes de una congregación al equipo de alabanza, porque si no lo haces se te van al mundo. Falsa unidad. ¿Franqueza, verdad? Es que no entramos con franqueza a la iglesia y llamamos al pan, pan y al vino, vino, creo que vamos a tener iglesia por otros dos mil años más. Me pregunto cuántos de ustedes quisieran un día ver al Rey viniendo en gloria. Bueno, de eso se trata. ¡Es que a mí me lo enseñaron así y no puedo cambiarlo! No le hace. ¿Cuántos de ustedes fueron a la escuela secundaria y aprendieron una cosa, y luego cuando entraron en la Universidad tuvieron que desaprenderla? Y eso no es nada, porque después entraron a trabajar de lo que habían estudiado, y en el trabajo tuvieron que desaprender también todo lo que habían aprendido en la universidad. Y después cambiaron de empresa a otra más prominente, y allí te enseñaron lo mismo pero de un modo distinto y opuesto a todo lo que habías aprendido antes. Y si no terminas de creer esto, prueba hablar con algún rector de universidad. Él te dirá que si en los próximos cinco años, por ejemplo, no actualizan la información que se está dando, así como la que recibieron los ya egresados, todo lo que se aprendió, ya estará obsoleto. ¡Es tremenda la velocidad del avance! Y hay un montón de iglesia que sigue insistiendo con la conservación de la sana doctrina. ¡Despierta! ¡El Espíritu Santo está golpeando a tu puerta! ¿Vas a oírlo o elegirás seguir escuchando a hombres envasados en antiguos casetes? Estamos aprendiendo. Perdón... ¿Estamos aprendiendo? Falsa unidad. Gente que aparentemente está unida, pero no. ¿Y qué es lo que dice esta gente? "¡Es que si todo el mundo lo está haciendo, no puede estar equivocado! Escucha: Dios nunca hizo nada en la Biblia a través de la muchedumbre. No hay un solo incidente, en la Biblia, donde Dios usara multitudes. Cuando las tenía, las mandaba a la casa, y luego usaba dos o tres. Así que, el hecho de que alguien tenga mucha gente, no quiere decir que esté correcto. Fíjate que fuerza, en Dios, no es sinónimo de número. Porque no se trata de numerología, se trata de estar correcto. Mientas más correctos estemos, más podemos producir para Dios. Podemos producir mucho más para Dios con diez hermanos bien actualizados, que con mil que no han cambiado su manera de pensar. Y no es que no queramos tener mil, ¡Claro que los queremos! Pero no al costo de no estar correctos. Porque, fíjate, ellos estaban construyendo. Tú ves la iglesia de Babel y vas a ver que ellos tenían su ministerio, había actividad, estaban alabando a Dios, se estaba predicando la palabra. ¡Estaban construyendo! Aparentemente, estaban haciendo algo, pero no se estaban moviendo. Estaban construyendo,

pero no tenían jornada. Tú veías a la gente todos los años, y tenían la misma capacidad. Entendía lo mismo. Si dentro de un año tú me formulas las mismas consultas o me pides consejos por el mismo problema, o tú no entendiste nada de lo que aquí se enseña, o yo lo he enseñado muy mal. Algo no funciona. No había jornada en la vida. La gente tenía el mismo nivel de existencia, el mismo nivel económico, los mismos trapos que usaron el año pasado, y seguían dándole gracias a Dios por las mismas cosas que le dieron gracias el año pasado. Estaban construyendo, sí, ¡Pero no se estaban moviendo! Babilonia. Si es Dios, hay jornada. Porque el propósito de Dios, es la estatura del varón perfecto, no una actividad, no una muchedumbre. Es una calidad de existencia. Ya nos han dado Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, con el fin de perfeccionar a un grupo denominados santos. Para que santos perfeccionados, nos traigan la plenitud del varón perfecto en la tierra. Hasta que no haya una plenitud de algo llamado varón perfecto, nada podrá hacerse. Es la calidad multimiembro, varón perfecto, cuerpo de Cristo en la tierra. Y tiene que expresarlo en la tierra en todas las facetas, no sólo en la santidad. Tu santidad no es tu comportamiento. Cristo es tu santidad. Tu comportamiento son trapos sucios delante del Señor, ¡Tú sabes la palabra! Él es nuestra perfección. Él es nuestra santidad. La estatura del varón perfecto, una calidad de existencia. Una jornada constante. Eso es lo que estamos construyendo. Claro que todo eso llega si producimos la mentalidad adecuada, si no, no. ¡Mira! ¡Salió el nuevo disco de ese cantante cristiano que nos gusta tanto! Ajá, ¿Y la letra de sus canciones, qué dice? Porque si esas letras no están en sintonía con lo que Dios está haciendo contigo y conmigo, no va. Tendrá que quedarse fuera de mi discoteca. ¡Pero es el artista top! Ni lo sueñes, el único top, aquí, es Cristo. ¡Eh, bueno, no hay que exagerar! No sé, díselo a Dios, Él lo diseñó así, no yo. Porque, entiende esto, la música es un componente activo de la verdadera mentalidad de la iglesia. Si seguimos con cancioncitas románticas, al diablo no lo pelea nadie, somos todos guerreros afeminados. Si pasamos a las canciones de batalla, más nos vale agarrar las armas, porque el diablo lo va a tomar muy en serio y él no va a usar munición de utilería, él va a tirar a matar. Eso, contando con que la gente entienda de qué estamos hablando. No te olvides que la gente discute escatología, sin saber leer. ¿Y entonces cómo es que la discute? Porque la cantaron. ¡Te discuten lo que cantaron! Si usáramos almos, todo se simplificaría mucho más, pero hay un problema financiero: los salmos no pueden ser registrados en la autoría. ¡Son propiedad del Espíritu Santo! O los salmistas, que en el Antiguo Testamento fueron elegidos para educar a la nación, no para cantarle. Las canciones deben proyectar la próxima fase del plan de Dios. De manea que es imposible ser salmista sin saber exactamente qué está haciendo Dios, hoy. Convengamos en que es muy probable que Dios no esté haciendo lo que tú estás experimentando en tu iglesia, porque esa es la parte de Dios que tú estás experimentando. Para saber qué está haciendo Dios tenemos que buscar un común denominador global. Cruzar e ir hacia el frente. Construir, sí; pero no me lleves hacia adelante. Suena lindo, suena bien, todos lo dicen, pero no te lleva a ninguna parte. Número seis: Se establecieron en el medio del desierto. ¿Y qué harás en el desierto? En el desierto, el agua no cae directamente. El agua caía en el río. Y el río más cercano les quedaba lejísimo. O sea que debían usar bombas humanas, para llevar agua hacia la ciudad. Babilonia no recibe revelación directa de Dios. Les llega en el tiempo, después que viene por bocas humanas. Y como no podría ser de otro modo, ya ha perdido un porcentaje de esencia divina y ya trae sabor a hombre. No reciben directamente de Dios, no son pioneros. La única solución de iglesias que están en el desierto, es la relación con iglesias que no están en el desierto. Hay iglesias-fuente, que producen revelación. Hay tal cosa como mensajes que son producidos y nacidos en el espíritu de un hombre. No son temas que los hayan leído en un libro o escuchado en un audio de otro. Así que a estos les llega el aire por esfuerzo humano, pierde su frescura. Han perdido la habilidad de producir el mover de Dios. Dan mensajes que ya están dirimidos por el conocimiento humano. Hay más, pero quisiera continuar. Hay un ejemplo por allí en Deuteronomio 11. Aquí Egipto representa tu previo conocimiento. (*Deuteronomio 11: 10*) = *La tierra a la cual entras para tomarla no es como la tierra de Egipto*, (La tierra de Egipto, aquí, reitero, es tu previo entendimiento, la doctrina que traes. Un mover carismático, la fe, la prosperidad, santidad, intelecto, unción, en lo que sea que tú andes hoy) *de donde habéis salido, donde sembrabas tu semilla, y la regabas con tu pie, como huerto de hortaliza*. Un mover que sólo produce hortaliza, es un mover que sólo te

respalda los intereses tuyos. Y de allí es de donde hoy estamos saliendo. La pregunta que viene ahora, es: ¿Hacia dónde? (11 *La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes (No de llanos) y de vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; (No de la tuya) (12) tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; (Está claro, no eres tú en absoluto el que la cuidas; es demasiado grande) siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin.* Fíjate que mucha gente le tiene temor a esto, porque acá quien gobierna es Dios. Es demasiado profundo para estar bajo tu control. Y ahí es donde la gente tiene temor. Si quitas las manos y se te dañan, estarán dañadas todo el tiempo. Estaba n construyendo una torre para alcanzar los cielos. Estoy hablando del deseo de una falsa elevación. Ambiciones que son satisfechas por ministerios humanos. La palabra “torre”, significa: hacernos importantes. Gente que quiere ser reconocida y hacerse de una reputación. Por eso es que no pueden seguir a Dios, porque para seguir a Dios, pierdes toda tu reputación. No hay nadie en la Biblia que haya seguido de verdad a Dios, que haya mantenido su reputación. ¡Pero es que como iglesia estamos perdiendo reputación! No le hace. ¿Está perdiendo reputación con quién? Por eso se pusieron tan exquisitos en una época con las vestimentas externas. Y ahí anduvimos, nos parecíamos más a los musulmanes o a los caminadores testigos que a hijos fieles. Oye: el énfasis en tu autoridad no se fundamenta en el color o la confección de tu ropa. Porque esa es apenas una expresión mínima externa, que generalmente carece de sustancia interna. Es un mover falso, que viene a sustituir a los verdaderos apóstoles, que generalmente no tienen fama porque sólo son fundamento, y el fundamento casi nunca se ve; la casa está encima de ellos, pero son las que la cargan. Los verdaderos apóstoles, no son famosos. En la Biblia, todos fueron presos políticos. ¡El gran apóstol, lidera veinticinco iglesias! No sé, debe ser algo personal y exclusivamente mío, pero no me cierra eso, jamás me cerró. Me suena a construcción de torres. Porque el problema radica en que Babilonia está tratando de alcanzar los cielos, pero resulta ser que la verdadera ciudad, desciende del cielo. Así es que, mientras Babilonia trabaja de abajo para arriba, la nueva Jerusalén lo hace de arriba para abajo. Babilonia es lo que rechaza el presente hablar de Dios. Todo lo que Dios quiera decir hoy, Babilonia lo rechaza. Número ocho: sustituye piedras con ladrillos. En 1 Reyes capítulo 6, está la construcción de Salomón, que en este caso tipifica el establecimiento del Reino. Porque el establecimiento del Reino se produce por paz, pero, entiende; jamás hay paz si antes no hubo guerra. Por eso Cristo dijo que no vino a traer paz, sino a dividir casas. A mí me encantaría que Cristo viviera hoy y saliera a decir lo que Él salía a decir en su tiempo ministerial. ¡Quisiera ver cuántas son las iglesias que lo invitarían! ¡Hipócritas! Así empezaba sus mensajes. O a Pablo: ¡Malditos! Hoy te dicen que no eres genuino porque eres demasiado duro y no tienes amor. ¿Qué le hubieran dicho a ellos los fariseos de este tiempo? Ladrillos. Babilonia edifica con ladrillos. Los ladrillos son moldes; eso tiene que ver con clones. Viste a uno, los viste a todos. Se visten igual, cantan las mismas canciones, tienen los mismos programas. Ladrillos. El problema con el ladrillo es que no está entrelazado, si le das a uno, se puede caer un solo ladrillo. Las piedras, no. Las piedras forman una pared de acuerdo con la singularidad de cada una. Son amarradas por fricción, no por mezcla. El ladrillo indica que la relación es sintética, es política. Pero la piedra, no. La piedra muestra una relación por fricción, o sea que es una unidad real. Para levantar una pared de piedra. Si le das a una piedra se caen cuatro o cinco, porque están unidas. Los ladrillos se hacen con moldes, es más fácil. Creamos un sistema, y le hablamos a cinco mil todos los meses. Pero las piedras, no; una por una, una por una. Ahí está el árbol, ahí está el tronco. Tú miras el tronco, te vas más atrás y miras el tronco, y descubres a ver qué hay en ese tronco. No le impones una visión, sino que extraes lo que ese tronco trae por dentro. Eso se llama singularidad de expresión. En cada ministerio y en cada miembro. Donde no todos somos iguales y donde no todas las mismas canciones inspiran a todo el mundo. Singularidad. Multiforme sabiduría, diversidad de dones, diversidad de ministerios, eso es Dios. Babel no construye con piedra. Su ambición es números. Su producción es de ladrillos. Y construyen la casa de manera vertiginosa. Pasas por la mañana y ves campo raso y por la tarde, cuando regresas, hay una hermosa construcción que, a simple vista, parece hermosa y muy sólida. Eso, obviamente, por fuera. Pero, muy probablemente que, en la primera tormenta verdaderamente fuerte, se cae. ¡Y se cae, nomás! Puedes repetir conmigo ahora, si quieres; ¡No queremos ladrillo! Pregúntate hoy de qué está construido tu ministerio. De qué está

construida tu vida. ¿Fuiste construido con moles o estás maximizando a full el potencial que dios te dio? La Palabra dice que instruyas al niño en su camino. ¿Qué camino sería ese? ¡El camino del niño! ¡Es que yo quiero que mi hijo sea predicador y lo voy a mandar al seminario! Ah, ¿Sí, eh? ¿Y si es mecánico? TE diré lo que pasará: si es mecánico y lo haces ir al seminario, va a ser un pésimo predicador, y aunque se divierta en sus ratos libres desarmando su auto, nunca llegará a ser mecánico como él deseaba. Hazle estudiar de mecánico, eso sería instruir al niño en SU camino. Muy probablemente será un excelente mecánico, levantará un poderoso taller con otros mecánicos como empleados, tendrá trabajos sumamente importantes, ganará mucho dinero y, con su corazón agradecido al Señor, financiará con sus ofrendas la formación de no menos de veinte verdaderos y genuinos predicadores. Pero, si insistes en querer hacerlo predicador, estás construyendo su vida con ladrillos. Ya no podrá ser un mecánico lleno de Dios. Es toda esta cosa de estar formando gente que sepa manejar la palabra. Lo que queremos es gente que ame a Dios. Si Dios quiere un predicador, Él se encargará de sacarlo de donde esté. Y además no es cuestión de aumentar de predicadores o de iglesias. Lo que necesitamos son iglesias diferentes. Hoy hay una iglesia en cada esquina de la ciudad y la ciudad sigue igual, ¿Cómo lo explicas? ¿Cómo explicamos en cada esquina hay una iglesia y la ciudad se sigue degenerando? Obviamente, algo tiene que cambiar. Pero cambiar de verdad, al estilo divino, no humano. Porque en la tierra, la mayoría de los cambios promocionados sólo han sido pasaportes para seguir haciendo más de lo mismo, aunque con otro color. La palabra dice que nosotros somos piedras vivas, no bloques. ¿Por qué nos llama piedras vivas? Porque el edificio del señor, se construye de piedras. Porque fue edificado para permanecer para siempre. O sea, cuando tú edificas con piedras, estás edificando transnacionalmente. Estás edificando algo que es más grande que ti. Yo soy uno de los tantos que hoy trabaja con la finalidad máxima de que cada uno de los que toma contacto directo o indirecto con la autoridad de este ministerio, pueda llegar a desarrollar su mayor potencial a futuro inmediato. Es la parte que me corresponde y la estoy cumpliendo con lo mejor que tengo y puedo. Hay otros que tienen otros mandatos y otras tareas y, si todos hacemos las que nos han enviado a hacer, el trabajo habrá de terminarse. Por eso no tengo la onda pastor tradicional. Yo no tengo ovejas mías, yo ministro, atiende, alimento y hago pulimento de ovejas que son de Dios. Jesús ministró tres años, hombres de Dios enormes que he conocido, lo hicieron algunos pocos años más; otros muchos años más. Tu ministerio es la longitud de tu vida, no un seminario. Tienes que construir para Dios, no para ti. ¿Hermano! ¿Por qué me dice estas cosas si yo no soy nadie en la iglesia? Porque hace mucho tiempo yo tampoco era nadie. Y un día, a Dios se le ocurrió que fuera algo más que nadie. ¿Y qué va a pasar si tiene la misma ocurrencia contigo? Por eso no hay ni tiene que haber más mensajes para líderes. Porque el liderazgo lo tiene toda la iglesia, no un hombre al que un grupo de cabezones le dio una credencial. Número Nueve: motivado por grandeza personal. O sea: lo que impulsó la Torre de Babel, fue competencia, orgullo humano, indulgencia. Otra cosa que significa Babilonia es desparramar, desplazar, causar división, confundir, tener pensamientos no coherentes. Pero no lo vamos a dejar aquí. Más bien quisiera mostrarte cómo Babilonia toma tu espíritu y que tienes que hacer, rápidamente, para limitarlo. Vamos a Jeremías 39. Mira el verso 1: *En el noveno año de Sedequías rey de Judá, en el mes décimo, vino Nabucodonosor rey de Babilonia con todo su ejército contra Jerusalén, (Que hoy es la iglesia) y la sitiaron. (2) Y en el undécimo año de Sedequías, en el mes cuarto, a los nueve días del mes se abrió brecha en el muro de la ciudad. (Nota como Babilonia sitia la iglesia. Aquí Jerusalén es la iglesia, observa el procedimiento) (3) Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, y acamparon a la puerta de en medio; Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsequín el Rabsaris, Nergal-sarezer el Rabmag y todos los demás príncipes del rey de Babilonia. (4) Y viéndolos Sedequías rey de Judá y todos los hombres de guerra, (Todos los hombres de guerra) huyeron y salieron de noche de la ciudad por el camino del huerto del rey, por la puerta entre los dos muros; y salió el rey por el camino de Arabá. (5) Pero el ejército de los caldeos los siguió, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó, (¿En dónde lo alcanzaron? En llanuras, si estuviera en lugares elevados, no los alcanzan) y le tomaron, y le hicieron subir a Ribla en tierra de Hamat, donde estaba Nabucodonosor rey de Babilonia, y le sentenció. (Nota que Babilonia sí estaba en lugares altos) (6) Y degolló el rey de Babilonia a los hijos de Sedequías en presencia de éste en Ribla, haciendo asimismo degollar el rey de Babilonia a todos los nobles de Judá.*

(¿A todos quienes? A todos los nobles de Judá.) (7) Y sacó los ojos del rey Sedequías, y le aprisionó con grillos para llevarle a Babilonia. En primer lugar, te sitúa. Luego te invade, te penetra. Y luego, ocupa las puertas. Babilonia se mete en el ADN de la iglesia, se mete en el psíquico de la iglesia. Babilonia no es algo que acontece en un culto. Es algo que ya viene en el rígido del procesador de la iglesia, y afecta todo lo que ella hace. Claro, normalmente viene en forma de doctrina. Al epicentro de tu vida. Por eso es que necesitamos fundamento apostólico, porque actúa como un anti-virus en un procesador. ¿Qué quiero decir? Que el fundamento apostólico es un anti-virus para la religión. Porque son diametralmente opuestos. Cuando ingresas el suero de los patrones de Dios, luego, ante cualquier acción opuesta, algo por dentro te enciende una alarma y, si puedes, no lo permites. En el verso 3 llegaron los príncipes. Babilonia busca la gente que tiene potencial en la iglesia. Siguió a los príncipes. Verso 4, te sacan de tu fortaleza, te sacan de tu ciudad, o sea: en el área donde tú eres fuerte, Babilonia te hace salir de allí. Un viejo predicador contaba que en su ministerio tenía un hermano que tocaba el piano en su grupo de adoración, que cuando era joven estaba en la universidad estudiando Economía, con gran talento y excelentes notas. Pero era un hombre que iba a una iglesia que proclamaba todos los domingos que Cristo venía ya a buscar a su iglesia en un rapto enorme. Entonces ese muchacho pensó que si verdaderamente Cristo venía ya, no era útil ni conveniente seguir estudiando Economía porque no se justificaba. Así que si Cristo iba a venir ya, él deseaba que más bien lo encontrara tocando el piano en la iglesia y no estudiando en la universidad. Concluía este predicador diciendo que hoy, lamentablemente, él tenía en su ministerio a un pianista mediocre, bien del montón, mientras que la vida se había perdido a un economista brillante. Babilonia hace eso. Babilonia destruye futuros, destruye el futuro de tus hijos, con conceptos errados de Dios. Te saca afuera, dice que te lleva fuera de tu ciudad, fuera de donde tú estás acostumbrado a operar. Te saca de donde Dios te ha hecho, para convertirte en otro bloque más, en otro ladrillo más. No hay cosa que me produzca más escozor que ver a un latino, varón, que por lo general son bien rústicos y masculinos, comportarse en la iglesia como si fueran mariposas escuálidas. ¿Qué les pasó? Les agarró un ataque de santidad externa. ¡No sirve! Dura hasta que aparece esa señorita que... ¿Se entiende, verdad? ¡Eres hombre! ¡Eres masculino! ¡Jesús era muy masculino! ¡No necesitaba salir con damas para demostrarlo! Entonces, de este modo, siempre somos los mismos. Porque el tiempo cambia, pero nuestra estructura, no. Los vientos soplan para otra dirección, pero la estructura es la misma. Entramos hace rato al tercer milenio, pero seguimos construyendo igual. Bloques. Ladrillos. Y por último te exponen en la ciudad. Te dejan una serie de líderes sin visión, verso 7. ¿Y qué tenemos que hacer para vencer estas posiciones? (Salmo 137: 4) = ¿Cómo cantaremos cántico de Jehová en tierra de extraños? (5) Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, pierda mi diestra su destreza. (6) Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare; si no enalteciere a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría. En el original, dice: Sobre cualquier otro asunto. Y hay una implicación negativa de la cual puedes extraer un principio positivo. Dice que cómo puedes cantar un cántico en tierra extraña. A eso lo dijeron cuando estaban en Babilonia. Por eso, lo primero que te dicen, es: no seas impactado por Babilonia, que no se te olvide Jerusalén, que no se te olvide el verdadero principio de Dios. Mantén tu mente fija en lo que Dios quiere hacer. Daniel tuvo que hacer eso. Daniel en Babilonia, y uno día: ¡Oh! ¡Qué linda la gracia de Daniel! ¡Cómo Dios bendijo a Daniel! Daniel vivía una vida estratégica, y él tuvo, deliberadamente, plantar su estrategia respecto a cómo la iba a hacer. Él, deliberadamente, negó los alimentos de Babilonia. Él, deliberadamente, construyó una ventana que puso mirando hacia Jerusalén. Y deliberadamente, a la hora que él sabía que lo iban a estar mirando, oró en contra del decreto. Hay veces que para establecer el principio de Dios, deliberadamente deberás construir tu vida. No tropieces con el mañana, diseñalo. ¿Qué vas a hacer en cinco años, y cómo piensas llegar? Anótalo, e invierte en eso. ¿Cómo voy a prosperar mi familia? Paso dos, paso tres, paso cuatro. Señor, bendice estos panes. No tropieces con el mañana, Babilonia es así. Pero tú Dios, no. ¿Cómo voy a ser un mejor ministro, mañana? ¿Cómo me voy a enterar de lo que Dios está haciendo? Planifica la adquisición del conocimiento que hoy no tienes. Busca en el planeta, porque seguramente hay alguien que lo está trayendo y no te cobrará nada por compartírtelo, si es que es un enviado del Reino. Si está vendiendo audios, videos y libros, entonces ponlo en duda.

Puede venir de Babilonia, vestido con piel de ovejitas sanas, frescas y puras, pero es lobo. Babilonia no tiene jornada, los hijos de Dios, sí. Y luego dice que se le pegue la lengua en el paladar si no se acuerda de Jerusalén. Entonces lo contrario, es cierto: mantén tu mente en el propósito. Y dice que exaltes el propósito de Dios por sobre todo asunto en tu vida. La próxima: milita por la consumación del propósito de Dios. Juan 4 dice: *Mi comida es hacer y terminar la obra de Dios*. Mi comida, mi combustible, mi inspiración, mi vida, lo que me levanta por la mañana y me hace ir a trabajar. Cualquiera el gobierno que tenga, lo que tengo que hacer es hacer y terminar la obra de Dios. No tienes dos vidas, sólo tienes una; es la obra de Dios. Tú no debes visitar la obra de Dios porque tú eres la obra de Dios. Babilonia viene a la iglesia, Jerusalén es la iglesia. Lo usaron en las paredes de Jericó, y a través de toda la Biblia es como que alguien viene a decirte que existas, pero no termines. ¡Acude todos los domingos a la iglesia! Pero no termines. Canta, ven, haz lo que sea, pero que la jornada tenga forma, pero no el poder. Hay que terminar. Jamás doy consejos, apenas algunas sugerencias. No soy nadie para decirle a alguien cómo debe vivir su vida, qué debe hacer o qué no debe hacer. Sin embargo, y como singular excepción, déjame ahora darte un consejo, no sé si sabio, pero sí muy genuino y práctico: jamás te acostumbres o abandones a una vida mediocre. ¿Sabes lo que es la mediocridad, verdad? Cuando en lugar de pensar y acertar o equivocarte tú, dejas que otros piensen por ti o en tu lugar. Porque eso no es sujeción, eso es esclavitud. Y no fuimos llamados ser esclavos, sino libres en Cristo. Y a la hora de hacer comparaciones, compárate contigo mismo, no con tu vecino. Y si cuando lo haces no te gusta lo que estás viendo, cambia. Si a ti no te gusta la condición espiritual que tienes en este momento, tendrás que hacer algo diferente para que cambie. No existe tal cosa cómo hacer lo mismo todos los días y esperar que llegue algún cambio vaya uno a saber de dónde. No es ninguna ciencia asegurar que haciendo lo mismo jamás se llega a resultados diferentes. Lo que ocurre es que, mayoritariamente, la gente quiere un resultado diferente, pero lo que no quiere ni por asomo, es cambiar. Es elemental: si quiere un mañana diferente, tendrás que cambiar el hoy. Pero no lo dudes: ¡El cambio es absolutamente incómodo! Requiere disciplina, apoyo moral, fuerza, volver a aprender. Volver a fojas cero y empezar todo de nuevo. Tremendo, ¿No? Pero, si no lo haces, puedo garantizarte que mañana, será absolutamente igual a hoy. Y no te estoy hablando de doctrina, te estoy hablando de tu estilo de vida. En tu trabajo, en tu casa, con tu familia, con tu mujer, con tus hijos. Es necesario un cambio profundo. ¿Estás orando a Dios para que te dé más vida abundante? ¡Amén!, Pero que no se te olvide que todo lo que tiene vida, cambia. Los hijos, cambian; las flores y las plantas, cambian. Los animales, las mascotas, cambian; las estaciones del año, cambian; las temperaturas, cambian. ¿Y la iglesia? Bien, gracias, todo igual. ¿Cómo que igual? ¡Claro! Si está muerta, no cambia. Pero si está viva, ¡Sí que cambia! Por eso, así como cuando tú ves una flor en otoño y te das cuenta que no se parece en nada a la que viste en la primavera, así también yo quisiera que tú que me escuchas o me lees, hoy, no seas ni por asomo el mismo o la misma que me escuchará o leerá dentro de un año en otro estudio. Porque no será mérito mío si mañana tú eres más grande y ungido que yo, será plan y propósito de Dios.

*Posted in: Crecimiento | | With 0 comments*

---